



[Escribir texto]



## El Inca Garcilaso en Córdoba

Para Gloria y José Manuel Darro

Otra vez el Inca. Imprescindible. En cualquier rincón de la hispanidad, y esta vez, bajo el cielo andaluz de las cruces de mayo, en la Córdoba lejana y sola de Lorca. Mi primer encuentro con sus huellas en España fue en 1990. Entré a su magnífica casa de Montilla cuando estaba en plena restauración. Como caribeña apasionada, me encaramé insurrecta en una colinita de escombros, gritando - y cómo lo recuerda y lo cuenta Pepe Rey, hoy cronista oficial de Montilla - "¡Estoy en la casa del Inca!". La segunda vez fue en 1992, en el seno de un congreso en la misma casa-museo, en el que presenté mi edición anotada de los Comentarios Reales y La Florida del Inca. Y ahora, en esta primavera del 2016, va la tercera, porque tuve el privilegio de asistir a otra celebración de Garcilaso de la Vega en un hermoso evento auspiciado tanto por el municipio de Córdoba como por su Universidad: Simposio Internacional El Inca Garcilaso y su proyección en la interculturalidad de hoy.

Pero no confundamos al Inca con su tío abuelo toledano, del mismo nombre, y poeta del dolorido sentir: estoy hablando del primer mestizo famoso de nuestra América, hijo de un capitán español y una princesa incaica, y a la vez, el primer historiador y etnógrafo peruano; autor, entre otros libros, de los celebrados Comentarios reales de 1609, monumento a la memoria de la cultura incaica, y cuya segunda parte - la Historia general del Perú, de 1617 - narra la conquista de su patria. Sin olvidar, como lo vengo diciendo hace años, que se trata nada menos que de nuestro primer gran escritor

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / @CordobaCiencia / [www.facebook.com/cordobaciencia/](http://www.facebook.com/cordobaciencia/)  
[www.youtube.com/cordobaciencia](http://www.youtube.com/cordobaciencia)



[Escribir texto]

latinoamericano. También es, como lo llama oportunamente José Antonio Mazzotti, nuestro primer exiliado, pues dejó su Cuzco natal en 1560 para intentar rescatar en España - sin éxito - el legado de su padre en tanto conquistador. Dicho rechazo fue una decisión del Consejo de Indias, que basándose en opiniones adversas de dos cronistas, acusó a su padre de sospecha de traición por haberse aliado a Gonzalo Pizarro en contra de la Corona española en una de las muchas guerras civiles que marcaron la conquista del Perú. Tras esta humillación, glosada de su puño y letra en el margen de su ejemplar de la crónica de López de Gómara con una frase dolorida: "Esta mentira me ha quitado el comer", el Inca abandonó Madrid y se asentó en Córdoba para siempre.

Este año resulta prolífico en celebraciones, ya que marca los centenarios de cinco escritores esenciales para la humanidad: Cervantes, Shakespeare, Rubén Darío, Guaman Poma y el Inca. Autores de libros consagrados. Porque, como lo dijo en su momento Italo Calvino, un clásico es un libro donde cabe el universo. Y que no tiene fecha de caducidad. En el caso del Inca, la dimensión literaria de su obra es el factor que lo catapulta a la posteridad. Baste con recordar la simetría de su escritura, la poesía de su prosa, la melancolía que incita el recuerdo, la fuerza narrativa de sus cuentos, las alegorías de sus estampas, su anticipación de la memoria autobiográfica como género moderno y la creación de personajes inolvidables y de diálogos estremecedores. Pero los grandes escritores también suelen ser creadores de mitos: arquetipos que vienen de lejos y apuestan al futuro. La orfandad psíquica del Inca, presente oblicuamente en el texto pese a la reiterada admiración que le profesa al padre, lo mueve a crear imágenes del doble que anticipan a Dostoievski. No hay que olvidar que el capitán repudió a su madre cuando el niño tenía diez años, casándose con una criolla española (con lo que el Inca quedó relegado para siempre a la categoría de hijo "natural"), además de que

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / @CordobaCiencia / [www.facebook.com/cordobaciencia/](https://www.facebook.com/cordobaciencia/)  
[www.youtube.com/cordobaciencia](https://www.youtube.com/cordobaciencia)



[Escribir texto]

contribuyó con las armas a la destrucción del imperio incaico. De ahí que Garcilaso busque figuras que sustituyan al padre - entre ellas, el último líder de la resistencia incaica, Tupac Amaru, cuyo ajusticiamiento por orden del virrey Toledo en 1572 considera lo más lastimero de todo lo que en nuestra tierra ha pasado y hemos escrito, porque en todo sea tragedia - y se reinvente a sí mismo como personaje. Su yo autorial evoca la figura ancestral del wakcha o huérfano andino que han inmortalizado Guaman Poma, Vallejo y Arguedas: sin padres (ya muertos los dos), desarraigado (de sus raíces maternas), forastero (en España) y desposeído (de la herencia de su padre). Y a la vez, ya que el ideal de la concordia renacentista que abrazó en España no le permitía el odio, se desdobra en el arquetipo del viejo sabio que encarna su tío abuelo, Cusi Huallpa, para darle voz a su grito de dolor por aquel imperio antes destruido que conocido.

Un Inca cuzqueño nacido en la primera mitad del siglo dieciséis parece un tópico de exotismo a la enésima potencia, que poco puede tener que ver con el mundo actual y menos con una isla caribeña como Puerto Rico. Pero resulta todo lo contrario, porque hay algo entrañable que nos hermana con él. El amor a la patria (que para él es el Perú) y la defensa irrenunciable de su identidad. Es mestizo, y celebra el epíteto a voz en cuello: me lo llamo yo a boca llena, y me honro con él. Por ello, y como lo supieron entender con gran tino los organizadores del simposio cordobés - María Ángeles Hermosilla, María de la Paz Cepedello y Mercedes Osuna -, el Inca es un emblema de la interculturalidad. Que como lo explica Osuna, no es lo mismo que multiculturalidad, pues implica diálogo y enriquecimiento mutuo.

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / @CordobaCiencia / [www.facebook.com/cordobaciencia/](https://www.facebook.com/cordobaciencia/)  
[www.youtube.com/cordobaciencia](https://www.youtube.com/cordobaciencia)



[Escribir texto]

El simposio reunió a amigos de siempre y a otros recientes, muy bienvenidos, y comenzó - como tenía que ser - en la casa de Garcilaso, donde, y gracias a la generosidad de su Director y nuestro anfitrión, Luis Rodríguez García, desde un espíritu de confraternidad brindamos por su memoria con jerez fino de sus bodegas. Un autor poliédrico como el Inca exige una mirada plural, y los asedios a su obra y su figura se sucedieron: el Inca como nuestro primer gran escritor (de la autora de estas líneas), el Inca y la historia natural del Nuevo Mundo (Fermín del Pino), el legado utópico del Inca (Edgar Montiel), su carácter de sujeto migrante, cuya biculturalidad no integra los dos mundos que vive (Mazzotti), sus lecciones de convivencia (Joaquín Roses), su concepción tan europea como andina de los espacios urbanos del Cuzco (José Carlos Rovira), su visión dignificadora de la mujer indígena (Carmen de Mora) y las dos orillas desde las que habla (Elena Romiti, Trinidad Barrera y Manuel Asensi).

El simposio comenzó y cerró con reflexiones sobre la interculturalidad, que explican la vigencia del Inca en el mundo actual. En su apertura, se habló de la necesidad de dar voz a los silenciados por la historia (María Ángeles Hermosilla), de trascender los límites de la oficialidad (María de la Paz Cepedello) y del carácter inclusivo de esta noción (Mercedes Osuna). El Inca Garcilaso, desde los albores del siglo diecisiete, ya la estaba anticipando: dio voz al mundo andino, contradijo al Consejo de Indias al proponer otra versión de la gestión de su padre en la batalla de Huarina y dio tiempo igual a dos culturas en sus Comentarios reales: la andina y la española. De ahí que la ambigüedad se enseñoree en su obra, pues como mestizo, celebra tanto el imperio incaico como la conquista española que lo destruyó. Sin que el dolor deje de abrir fisuras en su serenidad renacentista: Trocósenos el reinar en vasallaje.

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / @CordobaCiencia / [www.facebook.com/cordobaciencia/](http://www.facebook.com/cordobaciencia/)  
[www.youtube.com/cordobaciencia](http://www.youtube.com/cordobaciencia)



[Escribir texto]

Ya en la conferencia de clausura, Raúl Fonet reformuló la esperanza en el futuro de estos tiempos aciagos, en los que la violencia desatada por prejuicios étnicos y culturales campea por sus respetos. A partir de dos citas oportunas: una es de un poema de Octavio Paz, quien siente el mundo como un cántaro roto, y ve la necesidad de unir lo que se ha separado. Otra es de San Agustín: "Se habla de tolerancia allí donde no hay amor". Ambas nos llevan a entender la interculturalidad más allá de la mera convivencia, como una actitud vital que privilegia la deferencia a la diferencia. Porque de lo que se trata es de la celebración de la pluralidad. Encarnada de manera paradigmática hace cuatro siglos en nuestro Inca.

Terminó el simposio, pero no el recuerdo de Garcilaso. Porque en Córdoba tuve otro privilegio: el de visitar la Mezquita, guiada por el pintor y escultor andaluz José Manuel Darro y su esposa, Gloria. "Palmeral de columnas, un jardín, un oasis en el desierto", la nombraba Darro al recorrerla. No solo se trata del monumento arquitectónico y cultural más importante de Córdoba, la joya del califato, equivalente a la Alhambra de Granada, sino que resulta un magnífico emblema visual del mestizaje de Garcilaso, quien por cierto, mandó a edificar en ella una capilla que hoy alberga sus restos. Mestizaje múltiple: construida como mezquita por los musulmanes en el siglo VIII, reformulando una basílica romana, hoy es una catedral católica que mezcla estilos islámicos, visigodos, renacentistas y barrocos. En la Capilla de las Ánimas, que así se llama la del Inca, ya hay una placa que celebra su cuatricentenario. Pero fue otro detalle casi imperceptible en ella lo que más me emocionó: dos pequeños recipientes en el suelo, uno con granos de maíz y otro con hojas de coca. Era nada menos que la ofrenda ancestral andina a la madre tierra (la Pachamama), que responde al reclamo del valor más importante de la cultura materna del Inca: el ayni o la reciprocidad. Ayni que cumplió a cabalidad nuestro

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / @CordobaCiencia / [www.facebook.com/cordobaciencia/](https://www.facebook.com/cordobaciencia/) / [www.youtube.com/cordobaciencia](https://www.youtube.com/cordobaciencia)



[Escribir texto]

autor en los Comentarios reales, cuando saldó su deuda de gratitud con ambos padres - y así lo dice - dedicándole un volumen a cada uno de sus mundos, tan distantes.

Y en Granada también lo recordé. Esta vez en un jardín real, en la falda de la Sierra Nevada. Fue en la hermosa casa de los Darro, cuyo paraíso ostenta una diversidad que embriaga los sentidos: nogal, laurel, membrillo, níspero, granado, bambú, olivo, ciprés, naranjo, higuera, acanto, glicinas, margaritas, rosas, hortensias, romero, albahaca, perejil... y trébol, tanto verde como violeta. Con vistas por un lado a Granada, por el otro a la sierra. Para ponerle la guinda a mi fruición, paseaba estos jardines escuchando un villancico mexicano en son de guaracha de Juan García Céspedes, casi contemporáneo con Garcilaso, y cuyo título no podía ser más apropiado para la ocasión: ¡Ay que me abraso! En medio de este esplendor que hubiese hecho las delicias de Stendhal, que se desmayaba de belleza a la menor provocación, a la vera del agua, y sin que nadie la viera, como diría Lorca, se asomaba, en las fisuras de un peldaño de piedra, una plantita diminuta, con un tímido estallido de color de fresa en sus pequeñas flores. Así es la esperanza, pensé. Enraizada a la vida y persistente, como la luminosa obra de uno de los marginados más exitosos de nuestra América: el Inca Garcilaso.

**Unidad de Cultura Científica y de la Innovación**

+34 957 21 22 52 / [ucc@uco.es](mailto:ucc@uco.es) / [@CordobaCiencia](https://www.facebook.com/cordobaciencia/) / [www.facebook.com/cordobaciencia/](https://www.facebook.com/cordobaciencia/)  
[www.youtube.com/cordobaciencia](https://www.youtube.com/cordobaciencia)